

Callado está el bosque,  
La brisa callada,  
Las ondas del río  
Murmuran y pasan.

Y en tanto la luna,  
Del cielo colgada,  
Con trémulo rayo  
De luz azulada,

Un cuerpo ilumina  
Que flota entre cañas  
Á sombras del sauce  
Y á orillas del agua.



### Á CONCHA.....

Cosa olvidada por nimia,  
Aunque usada sin cesar,  
Es un tropo muy vulgar  
Que se llama metonimia,

Cuya forma más frecuente  
Desde Adán hasta hoy ha sido  
Aplicar al contenido  
El nombre del continente.

Y así llaman, al comerla,  
*Buen plato á una buena loncha;*  
Y así te llamamos *Concha,*  
Debiendo llamarte *Perla.*



## TARJETA POSTAL

¿Á la década octava de mi vida  
Versos y llanto pides?—¡Ilusión!  
Flores, oh niña, y gotas de rocío  
Busca en Abril; pero en Diciembre, no!

## GRANADA

Ya remota, ya cercana,  
Nazarena ó musulmana,  
No hay ¡oh España! capital  
Que dispute sin locura  
La palma de la hermosura  
Á Granada la leal,  
Ni que atesore en su seno,  
Bajo cielo más sereno,  
Más rica pompa oriental.

Naranjos tiene Murcia, palmeras Alicante;  
Oviedo muestra altiva su torre al caminante;  
Ágreda el monasterio que Edmundo levantó;  
Segovia el regio Alcázar—¡insigne monumento!—  
Y el célebre acueducto que lleva por el viento  
Las aguas de un torrente que al monte arrebató;

Llers sus torres; Barcelona  
 El faro que la corona  
 Retratándose en el mar;  
 Poblet lucillos y arneses  
 De reyes aragoneses  
 Al pie del sagrado altar;  
 Eibar las fraguas ardientes  
 Que cual volcanes hirvientes  
 Se ven de noche humear.

El pez que abrió los ojos al mísero Tobía  
 Nada en tu verde golfo, feliz Fuenterrabía;  
 Madrid la tumba encierra de Isidro su Patrón  
 Y hundida en las arenas la puente segoviana;  
 Y Córdoba su iglesia, mezquita mahometana  
 Do brilla en las tinieblas ardiente rosetón.

Bilbao en el mar se pierde,  
 Cubriendo de musgo verde  
 Los muros que ayer alzó;  
 Aun la arrogante Medina  
 Los altos cerros domina  
 Donde orgullosa nació:  
 Para domar sus torrentes,  
 Los moros le dieron puentes;  
 Roma acueductos le dió.

Valencia eleva al cielo trescientos campanarios;  
 Alcántara levanta sus muros legendarios;  
 Toledo alza orgullosa su torre secular;  
 La noble Salamanca, sentada en tres colinas,  
 Se duerme al son confuso de alegres bandolinas,  
 Y al grito se despierta del gárrulo escolar.

Tortosa un circo conserva;  
 El mármol cubre la yerba  
 En la rica Puigcerdá;  
 De su castillo blasona  
 Figueras, y Tarragona  
 De un muro..... ¡cenizas ya!  
 Aranjuez tiene en su vega,  
 Que el Tajo espumante riega,  
 Más flores que Mayo da.

Su iglesia ostenta Burgos, de encaje fabri-  
 [cada;  
 Su puerto Cartagena, y Arenys de Mar su rada;  
 San Pedro de Cardeña la tumba de Mío Cid;  
 Y un cinto de murallas Pamplona la guerrera,  
 Que al Norte se levanta guardando la frontera,  
 Siempre al combate armada, pronta siempre á la  
 [lid.

Estas ciudades de España,  
 Ya en la quebrada montaña,  
 Ya en el llano desigual,  
 Decoran sus torreones  
 Con los insignes blasones  
 De su alcurnia inmemorial:  
 Todas, en mármol grabada,  
 Tienen su prez; mas Granada  
 Tiene..... su Alhambra oriental!

La Alhambra ¡oh Dios! la Alhambra ¡mirab de  
 [la alegría!  
 ¡Morada que los genios poblaron de armonía,  
 Palacio y fortaleza de encaje y gasa y tul,  
 Do lleva el aura errante suspiros mil de amores  
 Cuando la luna, hiriendo las árabes labores,  
 Truncado vierte en ella su triste rayo azul!

¡Granada, Sultana mora!  
 Sus perlas te da la aurora,  
 Su aroma el viento sutil;  
 En tu horizonte hechicero,  
 Sus nieves derrama Enero,  
 Sus flores esparce Abril;  
 Para aumentar tu tesoro,

El Darro te da su oro,  
 Su plata te da el Genil.

Tus cánticos alegres ahuyentan los pesares,  
 Ya al son que dan al viento las guzlas en Comares  
 Responda en Dinadamar el crótalo andaluz,  
 Ó ya en nocturna zambra, perdido en la neblina,  
 El real Generalife levante en la colina  
 La frente coronada de ráfagas de luz.

Allá en las Torres Bermejas,  
 Ronco zumbido de abejas  
 Imita el marcial clarín;  
 En las torres africanas  
 Dan al vuelo sus campanas  
 Bibarrambla y Zacatín,  
 Á cuyos ecos sutiles  
 Responden los añafles  
 En el sonoro Albaicín.

Granada en todo extremo supera á sus rivales;  
 Sobre ella enciende el cielo sus trémulos fanales;  
 En ella vierte el alba su tenue claridad;  
 Y cuentan que las alas recoge el aura pura  
 La tarde que Granada derrama en la llanura  
 Sus flores y sus hijas, rivales en beldad!

Granada es la ciudad bella:  
Los alárabes por ella,  
Siempre de su amor en pos,  
Dieran la tierra africana;  
Pero Granada es cristiana,  
Granada es fiel á su Dios:—  
Granada, real maravilla,  
Fuera..... otra nueva Sevilla,  
Si existir pudieran dos!

---

EN EL ABANICO  
DE UNA SEÑORA MURCIANA

---

Murcianos somos, Señora,  
Y ausentes de aquella tierra  
Que la Fuensanta domina  
Y el turbio Segura riega;

Y, como triste sospecho  
Que suspiraréis por ella  
Cuando el seco Guadarrama  
Con su aguda brisa os hiera,

Pido á los Cielos que, un día,  
Movidas por esta tela,  
El rubio cabello os besen  
Las auras de nuestra vega.

---

HOC ERAT IN VOTIS

---

Á solas quiero vivir,  
Y á solas en Dios pensar,  
Y á solas de Dios gozar,  
Y á solas con Dios morir.

Agua de peña y pan duro  
Bastan para mi sustento:  
Para mi dicha y contento,  
Campo libre y aire puro.

No como á otros me consterna  
Morir sin dejar memoria:  
¿Qué vale efimera gloria  
Para quien la busca eterna?

Ambos de verdor cubiertos,  
Suelen crecer separados,  
El laurel en los poblados  
Y la palma en los desiertos.

Yo, que por la paz del alma  
Huyo el mundanal tropel,  
Aunque hallo hermoso el laurel,  
Prefiero al laurel la palma.

---

EL FONÓGRAFO

---

Á tu conjuro mágico cautiva,  
El vuelo cortas á la voz inquieta,  
Y, en breve disco de metal sujeta,  
Detienes la palabra fugitiva.

En el callado hueco  
De mágico cilindro aprisionado,  
Á tu influjo potente hipnotizado,  
Con su acento y su timbre duerme el eco,

Hasta que otro conjuro  
Con su timbre y su acento lo despierte,  
Y triunfador del tiempo y de la muerte,  
Hable en él lo pasado á lo futuro.

Así al arroyo que fugaz dilata  
Su tranquila corriente  
Por suave pendiente,  
El hálito invernal congela y ata.

Y aprisionado su cristal, no fluye,  
Ni murmurando entre las guijas huye,  
Hasta que claro el sol con tibio rayo  
Entre las flores que desparce Mayo  
La fluidez y la voz le restituye.

---

## EL ESCORIAL

---

Una mole de piedra, donde el viento  
Ya brama con furor, ya expira lacio;  
Un altar de oro y pórvido y topacio  
En un templo desnudo de ornamento;

Una tumba de reyes por cimientto,  
Y una cruz por corona en el espacio;  
Y un convento más grande que un palacio,  
Y un palacio más pobre que un convento:

Tal eres, Escorial. Perderse viste,  
Sin mellarte, los siglos que pasaron,  
Y aun tu poder incólume subsiste:

Aun te elevas donde ellos te dejaron,  
Grande, fuerte, severo, grave y triste,  
Como el pueblo y el rey que te fundaron.

---

## LOS DOS POLOS DEL ARTE

---

PARA EL CENTENARIO DE VELÁZQUEZ

---

(Á ruego del Sr. Marqués de Pidal)

El Genio que al arte inspira  
 Sus brillantes invenciones  
 Dando ser á las ficciones  
 En el lienzo y en la lira,  
 Cansado de vil mentira,  
 Para ver en copia fiel  
 La verdad sin oropel  
 Y sin afeite y sin bruma,  
 Dió á Cervantes una pluma  
 Y á Velázquez un pincel.

Siguiendo una misma norma  
 Cuando al arte enriquecieron,  
 Ambos la verdad nos dieron  
 Sin disfraz y sin reforma:  
 Á cada objeto, su forma,  
 Y á cada cosa, su nombre;  
 Y ambos ganaron renombre,  
 Viendo, en su instinto profundo,  
 El mundo como es el mundo  
 Y el hombre como es el hombre.

Así, don Diego y Cervantes,  
 Con sinceridad acerba  
 Pintaron esa caterva  
 De simples y extravagantes:  
 Porque entonces y ahora y antes,  
 Desdichada Humanidad,  
 Cuando, al fin, tu vanidad  
 Entrar en razón procura,  
 Si escapas de la locura,  
 Das en la vulgaridad.

Obvio es que su mente, esclava  
 De la fiel observación,  
 Nos diera con profusión

Lo que en profusión hallaba;  
 Y que quien sincero alaba  
 La exactitud y el rigor  
 Con que uno ajusta el color  
 Y el otro dispara el chiste,  
 No sepa cuál es más triste,  
 Si el poeta ó si el pintor.

Yo admiro la sabia traza  
 De esas cien figuras, llenas  
 De «tachas malas y buenas»  
 Tan propias de nuestra raza;  
 Y aun, si en ellas entro á caza,  
 No he de llevarles á mal  
 Que por uso inmemorial  
 Me ofrezcan algo..... «y aun algos»  
 Que pierden pobres é hidalgos  
 En la línea equinoccial.

Mas, sin mermar el blasón  
 De esos dos que al orbe admiran,  
 Hay otros genios que aspiran  
 Á más sublime región,  
 Y que, con noble ambición  
 Y vuelo descomunal,

Cómo el águila caudal  
 Á los cielos se levantan  
 Cuando en sus hombros implantan  
 Las alas de lo ideal.

Aunque en doctrina rivales,  
 En la artística legión  
 Logran igual galardón  
 Esos genios inmortales:  
 Allí todos son iguales,  
 Y, lejos del vil tropel  
 Que humilla pluma y pincel,  
 La mano estrechan galantes  
 Á don Diego y á Cervantes  
 Calderón y Rafael.

Y es natural: porque, al fin,  
 Aunque con varios primores,  
 Cultivan las mismas flores,  
 Cada cual en su jardín,  
 Y, sin mezquindad rúin,  
 En los sublimes portentos  
 Que engendraron sus talentos  
 Siempre nos muestran patentes,  
 En porciones diferentes,  
 Unos mismos elementos.

Velázquez, la realidad  
 Viva en sus lienzos ponía;  
 Mas siempre en ella infundía  
 Poderosa idealidad.  
 Si alguien niega esta verdad,  
 Á su objeción me anticipo:  
 Mirad á *Esopo* y *Menipo*,  
 Y (prescindiendo del nombre)  
 Veréis en cada uno un hombre  
 Y, á más, en cada uno un tipo.

¿Y Cervantes!—¿No es patente  
 Que aquel alma dolorida  
 Fué, en el arte y en la vida,  
 Soñadora impenitente?  
 Él, viendo al hombre demente,  
 Ya sublime, ya rastrero,  
 Supo retratarlo entero,  
 Con antitesis brillante,  
 En el caballero andante  
 Y en el andante escudero.

Yo, si á estudiarlos me aplico,  
 Descubro en ellos, al fin,  
 El centauro del rocín

Y el centauro del borrico.  
 Pero—aquí lo certifico  
 Sin miedo á burlesco mote—  
 Tan tieso tengo el cogote  
 Y el espíritu tan ancho,  
 Que, entre don Quijote y Sancho,  
 Me quedo con don Quijote.

De sagaz observación  
 Y trabajo escrupuloso  
 Nos dan ejemplo famoso  
 Rafael y Calderón  
 Cuando con viva intuición  
 Y con franqueza leal,  
 Nos presentan lo real,  
 Sin adobo ni albayalde,  
 En Pedro Crespo el alcalde,  
 Y en Bibbiena el cardenal.

Aunque de tal rumbo aparte  
 Su nave mediano ingenio,  
 Para las obras del genio  
 Tiene dos polos el arte:  
 En ellas nunca se parte  
 Esa binaria unidad;

Y—¡signo de su bondad!—  
Jamás en ellas campea  
Ni realidad sin idea  
Ni idea sin realidad.

Las dos escuelas rivales  
Pintan la naturaleza  
Con verdad y con belleza  
Aunque en dosis desiguales;  
Y, de lauros inmortales  
Ceñidas las altas frentes,  
Con destellos esplendentes  
Iluminando la Historia,  
Las dos llegan á la gloria  
Por caminos diferentes.

Una expresa la verdad;  
Otra evoca la belleza,  
Que es en la Naturaleza  
La invisible realidad;  
Una de su propia edad  
Nos lega el retrato impuro;  
Otra, con vuelo seguro  
Y adivinación potente,  
Contrapone á lo presente  
La imagen de lo futuro.

Porque—¡cosa singular!—  
El progreso se conquista  
Cuando el sueño del artista  
Logra el mundo realizar.  
Así el arte hace medrar  
Á esta pobre especie humana,  
Y así (á no ser cosa vana  
Que la idea informa al ser)  
Las ilusiones de ayer  
Verdades serán mañana.

¡No cejes, oh Humanidad,  
En esa dura tarea  
Donde es dechado la idea  
Y es cincel la voluntad!  
¡Aspira á dar realidad  
Á lo que hoy es fantasía;  
Que, en esta eterna porfía  
Del hecho con la razón,  
Toda noble aspiración  
Es segura profecía!

## AL EMPERADOR CARLOS V

Después que Carlos, con designio santo,  
De su ancho imperio dilató la zona,  
Trocó en cogulla la imperial corona  
Y en humilde sayal el regio manto.

Mancebo audaz, de Francia fué quebranto  
Y azote fiel de la impiedad sajona;  
Anciano, macerando su persona,  
Del cielo fué placer; del Orco espanto.

Cual águila caudal que al buitре aterra  
Abatiendo sus alas hasta el suelo,  
Asombro fué del mundo en paz y en guerra.

Al empireo después alzó su vuelo.  
Supo en la vida conquistar la tierra;  
Supo en la muerte conquistar el cielo.

DESNIVEL  

---

La bajeza es en el mundo  
Madre de la utilidad:  
Sólo por estar más bajo  
Se sorbe al arroyo el mar.

---

A UNOS OJOS  

---

Tan profundos son tus ojos,  
Que en ellos se me hundió el alma;  
Ha tiempo la estoy buscando,  
Y aun no he podido encontrarla.

---

## EL MAR Y EL LAGO

---

Le dijo el mar al lago:

—«Ven á mi seno,

De corales poblado,

De perlas lleno.

»Perdida entre colinas

Tu vida obscura,

Nadie ve los portentos

De tu hermosura.

»¿De qué sirve ignorada

Tanta belleza?

Avanza, y participa

De mi grandeza.»

---

Y dijo al mar el lago:

—«Mar proceloso,

No ensalces tu grandeza

Tan orgulloso.

»Perdido entre los montes,

Sereno vivo,

Sin temor de las olas

Que alzas altivo.

»Y aunque humilde y sin perlas

Mi linfa pura,

Perdona tu grandeza

Por tu amargura.»

---

## ÍNDICE

---

Tres cuerdas tiene mi lira:  
 La primera dice: HOGAR;  
 La segunda dice: PATRIA;  
 La tercera: HUMANIDAD.

Y, como ruido lejano  
 De inevitable huracán  
 Que, invisible, en las tinieblas  
 Aproximándose va,

Otra voz de lo infinito,  
 Sorda, perpetua, tenaz,  
 Cuando quiera y dondequiera  
 Me repite: ¡ETERNIDAD!

## A MAGDALENA GRILO

---

Su follaje, en invierno, el árbol muda:  
 Sólo persiste verdinegro el pino,  
 Que aromática esencia, herido, suda,  
 Y el chaparro, que nunca se desnuda  
 De su pardo ropaje campesino.

En la paz oficiosa se oscurece  
 El valor que deslumbra en la batalla:  
 Sólo resiste y dura y permanece  
 Y en la humilde penumbra resplandece  
 La modesta virtud, que sufre y calla.

¿Qué es la fragante rosa, fresca y pura?—  
 Relámpago fugaz que un punto brilla